



*“ES EL GENERAL TOUSSAINT UN USURPADOR DE LA  
AUTORIDAD DE LA REPÚBLICA FRANCESA”*

El impacto de la ocupación de Santo Domingo en Venezuela (1801)

[jfmartinezperia@hotmail.com](mailto:jfmartinezperia@hotmail.com)

Juan Francisco Martínez Peria<sup>1</sup>  
CONICET – Universidad de Buenos Aires

### Resumen

En este trabajo, partiendo de la historiografía reciente y mediante el estudio de numerosas fuentes inéditas, me propongo analizar el impacto en Venezuela de la ocupación de Santo Domingo a manos de Toussaint Louverture. Mi objetivo es examinar de qué manera se dio la circulación de información y personas de la isla a Venezuela, cómo reaccionaron las elites y las autoridades locales y por contraposición cuál fue la reacción de los sectores populares (pardos y esclavos) venezolanos frente a aquella invasión. Mi hipótesis central es que dicho suceso no sólo generó enormes temores entre los primeros, sino también esperanzas entre los segundos. Asimismo, intento demostrar que la ocupación implicó un cambio en la forma en que los grupos dominantes de Venezuela interpretaban la revolución en Saint-Domingue, entendiéndola ahora como un proceso diferente y autónomo al de Francia. Transformación que los llevó a apostar por una nueva y decidida alianza entre España y Francia en contra de los esclavos rebeldes de Saint-Domingue.

### Palabras Clave

Revolución Haitiana - Santo Domingo - Venezuela

<sup>1</sup> Becario Postdoctoral CONICET-Ravignani-UBA. Docente UBA-UNSAM, Argentina.



***“GENERAL TOUSSAINT IS A USURPER OF THE AUTHORITY OF  
THE FRENCH REPUBLIC”***

**The impact in Venezuela of the occupation of Santo Domingo**

[jfmartinezperia@hotmail.com](mailto:jfmartinezperia@hotmail.com)

**Juan Francisco Martínez Peria**  
CONICET - Universidad de Buenos Aires

**Abstract**

In this work, based on recent historiography and through the study of numerous unpublished sources, I analyze the impact in Venezuela of the occupation of Santo Domingo by Toussaint Louverture. My objective is to examine how news and people circulated from the island to Venezuela, how the elites and local authorities reacted to this event, and (by contrast) what was the reaction of the Venezuelan popular sectors (pardos and slaves) to that invasion. My central hypothesis is that the occupation not only produced great fear among the former but also hope among the latter. Also, I try to show that the occupation implied a change in the way in which the dominant groups of Venezuela interpreted the revolution in Saint-Domingue, understanding it now as a different and autonomous process to the one in France. This precipitated a transformation that led to the promotion of a new and more determined alliance between Spain and France against the rebellious slaves of Saint-Domingue.

**Key Words**

Haitian Revolution - Venezuela - Santo Domingo

“[Es Necesario] Cortar la cabeza a este monstruo devorador del bueno orden para que reconozcan todos el poder y veneración que las soberanías saben sostener su decoro y el bien de sus súbditos.”

Manuel Guevara Vasconcelos, 1802<sup>2</sup>

## Introducción

La revolución en Saint-Domingue<sup>3</sup> produjo un enorme maremoto que impactó de múltiples maneras en el Caribe y el mundo atlántico<sup>4</sup>. En particular, las posesiones españolas en la región fueron una de las principales víctimas de las ondas expansivas de aquel proceso. Debido a su vecindad, Santo Domingo fue la colonia que más duramente pagó las consecuencias de la revolución. Además de ser el teatro de operaciones de la guerra entre España y Francia durante los años 1793 y 1795, fue cedida en 1795 a Francia y finalmente ocupada por Toussaint Louverture en 1801<sup>5</sup>. De las otras Antillas españolas, Cuba también se vio fuertemente involucrada de diversas maneras en el proceso revolucionario de Saint-Domingue y sus autoridades vivieron en constante vilo frente a lo que allí acontecía.

Después de estas dos colonias, en la Tierra Firme, fue Venezuela la que más influencias recibió y la que más íntimamente estuvo vinculada a la insurrección en la isla. Seguramente la cercanía geográfica y la estructura socio-económica dependiente en gran medida de la esclavitud, son algunos de los factores que ayudan a explicar este fenómeno. Desde muy temprano la Capitanía General se vio sacudida por la revolución. A la inicial circulación de rumores, noticias, panfletos y personas provenientes de Saint-Domingue le siguió la intervención directa de Venezuela en la guerra contra Francia en dicho territorio. Aquella participación intensificó exponencialmente las influencias en la colonia. El ir venir de tropas y la recepción de esclavos y prisioneros franceses en Venezuela hizo que las ideas y la

<sup>2</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Pedro Ceballos, 29 de enero de 1802, Archivo General de Indias (en adelante AGI), Estado, 59, N.17.

<sup>3</sup> A partir del siglo XVII la isla La Española se dividió en dos colonias. La parte oriental quedó en manos de los españoles bajo el nombre de Santo Domingo, y la occidental paso a estar dominada por los franceses, quienes la bautizaron como Saint-Domingue.

<sup>4</sup> Sobre la revolución en Saint-Domingue véase: James, CLR, *The Black Jacobins*, Nueva York, 1989; Martínez Peria, Juan Francisco, *¡Libertad o Muerte! Historia de la Revolución Haitiana*, Ediciones del CCC, Buenos Aires, 2012.

<sup>5</sup> Toussaint Louverture nació en Saint Domingue en 1743. Fue esclavo hasta ser manumitido en 1776. Se sumó a la revolución de esclavos en septiembre de 1791. Inicialmente ocupó un rol secundario pero con el tiempo se convirtió en el principal líder de los esclavos rebeldes. Con la abolición de la esclavitud en 1794, fue nombrado general del ejército francés y eventualmente, debido a sus éxitos militares, gobernador de Saint-Domingue. Véase, James, C.L.R, *The Black Jacobins*.

información corrieran con velocidad. No casualmente, en ese contexto estalló en Coro una rebelión popular liderada por José Leonardo Chirinos que estuvo parcialmente signada por los sucesos de Saint-Domingue<sup>6</sup>.

La paz de Basilea de 1795 pareció traer algo de sosiego a la capitanía general. Sin embargo, la alianza firmada en 1796 entre Francia y España volvió a estrechar los lazos entre aquella colonia y las Antillas galas, generando nuevas influencias y conatos subversivos. Así, los coletazos se hicieron sentir rápidamente. En 1797 se dio la conspiración de Gual y España en La Guaira y Caracas, y en 1799 la conjura de Maracaibo. Si la primera tuvo como referencia ideológica el proceso francés y franco-caribeño en general, la segunda estuvo directamente organizada por corsarios negros y mulatos provenientes de Saint-Domingue, en alianza con Francisco Javier Pirela, un pardo miliciano local. Para peor, el cambio de siglo lejos de traer tranquilidad incrementó el caos en la isla y agitó aún más las olas en la región. La ocupación de Santo Domingo por parte de Toussaint Louverture resultó uno de los hitos más importantes en ese devenir, ya que además de generar una importante migración de dominicanos a las colonias circundantes hizo sonar las alarmas de las autoridades de dichas posesiones y, sobre todo, del propio Napoleón, quien decidió finalmente invadir la isla para reimponer el antiguo régimen.

A pesar de que en los últimos tiempos la historiografía sobre la influencia de la revolución en Saint-Domingue en Venezuela ha aumentado considerablemente, la historia de la recepción en dicha capitanía general de la ocupación de Santo Domingo a manos de las tropas de Toussaint Louverture no es un tema al que se haya prestado suficiente atención. Hay, por supuesto, trabajos muy valiosos como los de Alejandro Gómez, los de María Cristina Soriano o los de Fernando Carrera Montero que, además de analizar el proceso abierto desde 1789, han abordado el hito de 1801 haciendo contribuciones sumamente considerables. Sin embargo, no han agotado la problemática en toda su complejidad, dejando múltiples aristas para seguir indagando<sup>7</sup>. Justamente en este artículo, partiendo del trabajo de los

---

<sup>6</sup> En mayo de 1795, el zambo libre José Leonardo Chirinos lideró una rebelión en la Serranía de Coro de Venezuela. La misma estuvo protagonizada por negros, pardos e indios y tuvo por objeto terminar con la esclavitud y las inequidades sociales. Al parecer estuvo influida por la insurrección de los esclavos de Saint-Domingue. Véase Aizpurua, Ramón, "La insurrección de los negros de la Serranía de Coro de 1795: una revisión necesaria", en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Vol. LXXI, No.283, 1988; Gómez, Alejandro, "La Ley de los Franceses: Una reinterpretación de las insurrecciones de inspiración jacobina en las costas de Caracas", *Akademias*, Vol VII, Universidad Central de Venezuela, 2006.

<sup>7</sup> Soriano, María Cristina, "Rumors of Change: Repercussions of Caribbean Turmoil and Social Conflicts in Venezuela (1790-1810)", Tesis Doctoral, New York University, 2011; Gómez, Alejandro, "Las revoluciones blanqueadoras:

referidos historiadores y mediante el análisis de numerosas fuentes inéditas previamente pocos exploradas, mi intención es aportar a un conocimiento más profundo sobre dicho acontecimiento. En este sentido, mi objetivo es mostrar cómo la ocupación de Santo Domingo a manos de las tropas de Toussaint Louverture impactó en Venezuela, estudiando particularmente de qué manera se dio la circulación de información y personas de la isla a la capitania general, cómo reaccionaron las élites y las autoridades locales y, por contraposición, cuál fue la reacción de los sectores populares, pardos y esclavos, venezolanos frente a aquel acontecimiento.

La anexión de Santo Domingo por parte de las fuerzas de Toussaint Louverture fue parte de una seguidilla de eventos que constituyeron el intrincado camino de la revolución en Saint-Domingue. Sin embargo, no debe entenderse como un suceso más, sino como un hito importantísimo que no sólo marcó a fuego la isla sino también a la región circundante. De allí la importancia de su estudio.

### **La ocupación de Santo Domingo: Terror y Éxodo**

A mediados de 1800, Toussaint Louverture se propuso ocupar Santo Domingo apelando al tratado de Basilea y al supuesto tráfico de esclavos que existía en la frontera entre ambas colonias. Su objetivo era ampliar su control militar a toda la isla y expandir la revolución a la parte española, donde subsistían la esclavitud y el racismo. A su vez, la medida implicaba una forma de incrementar su autonomía frente a la amenazante metrópoli. El delegado francés en Saint-Domingue, Phillipe Roume, teniendo esto en cuenta se opuso a aquella empresa, pero luego de sufrir la presión popular y la prisión, se vio obligado a dar su consentimiento<sup>8</sup>. A los fines de

---

élites mulatas haitianas y pardos beneméritos venezolanos y su aspiración a la igualdad”, *Revista Nuevos Mundos-Mundos Nuevos*, marzo, 2005; Gómez, Alejandro, “La Revolución de Caracas desde abajo”, *Revista Nuevos Mundos Mundos Nuevos*, mayo, 2008; Gómez, Alejandro, “The Pardo Question”, *Revista Nuevos Mundos Mundos Nuevos*, junio, 2008; Gómez, Alejandro, “La Revolución Haitiana y la Tierra Firme Hispana”, *Revista Nuevos Mundos Mundos Nuevos*, febrero, 2006; Gómez, Alejandro, “Le Syndrome de Saint-Domingue: Perceptions et représentations de la Révolution haïtienne Dans le Monde Atlantique, 1790-1886”, Tesis Doctoral, L’Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, 2010; Gómez, Alejandro, “La Ley de los Franceses: Una reinterpretación de las insurrecciones de inspiración jacobina en las costas de Caracas”, *Akadosmos*, Vol VII, Universidad Central de Venezuela, 2006; Carrera Montero, Fernando, *Las complejas relaciones de España con La Española: El Caribe hispano frente a Santo Domingo y Saint-Domingue, 1789-1803*, Fundación García Arévalo, Santo Domingo, 2004.

<sup>8</sup> Townsend Nessler, Graham, “A Failed Emancipation: The struggle for freedom in Hispaniola during the Haitian Revolution”, Tesis Doctoral, University of Michigan, 2011, 196-197; Pinto Tortosa, Antonio, “Una Colonia en la encrucijada: Entre la Revolución Haitiana y la Reconquista Española, 1791-1809”, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2001, 216; Carta de Andrés Boggiero a Manuel Guevara Vasconcelos, 8 de marzo de 1801, AGI, Estado, 60, N.3.

concretar la cesión, y buscando evitar efusiones de sangre, Toussaint Louverture envió a la vecina colonia unas pocas tropas blancas comandadas por el general francés Pierre Agé. Estas arribaron a su destino en mayo y a pesar de su composición generaron estupor entre la elite local. El Capitán General Joaquín García, apoyado por Antoine Chanlatte, uno de los delegados franceses ante el gobierno de Santo Domingo, se opuso a entregar la soberanía aduciendo que debían esperarse las órdenes directas de España y Francia. Ante las negativas, la comisión de Agé se retiró bajo el oprobio de la elite dominicana<sup>9</sup>. Joaquín García había logrado un éxito momentáneo, empero, preocupado por las posibles represalias de Toussaint Louverture, incrementó la vigilancia sobre los extranjeros, fortaleció las fronteras y empezó a planear un potencial éxodo de la colonia<sup>10</sup>.

El fracaso de la comisión enojó a Toussaint Louverture, quien a los meses decidió avanzar hacia Santo Domingo<sup>11</sup>. El 19 de diciembre de 1800 le escribió a Joaquín García para avisarle de sus intenciones:

*"En vista del ultraje que recibió el gobierno en la persona del Gral. Agé (...) he debido hacer que acompañe al Gral. Moysé una fuerza armada para la ejecución del tratado y para la protección de esa parte de la isla contra cualquiera empresa de los enemigos de la república. Deseo de todo corazón la conducta franca y leal de los habitantes y la vuestra misma (...)." <sup>12</sup>*

En enero, y ante el silencio del Capitán General, le comunicó que iría personalmente al frente de las tropas: *"a fin de evitar efusión de sangre (...) me he determinado a venir yo mismo en persona"*<sup>13</sup>. Así, Toussaint Louverture, al frente de 10.000 soldados, inició su marcha hacia el este, causando pánico entre las autoridades y la elite<sup>14</sup>. En dicho contexto, Joaquín García informaba al gobierno de Madrid que: *"Desde el día 4 de enero (...) el General sobre los confines de Azua y el general Moysé sobre los de Santiago con otra turba de negros armados. Comenzaron a expedir (...) proclamaciones, ya proponiendo concordias beneficios*

<sup>9</sup> Carta de Andrés Boggiero a Manuel Guevara Vasconcelos, 8 de marzo de 1801, AGI, Estado, 60, N.3.

<sup>10</sup> Carrera Montero, Fernando, *Las complejas relaciones de España con La Española*, 448-451; Pinto Tortosa, Antonio, "Una Colonia en la encrucijada", 218-220.

<sup>11</sup> Townsend Nessler, Graham, "A Failed emancipation", 204.

<sup>12</sup> Citado en Carrera Montero, Fernando, *Las complejas relaciones de España con La Española*, 458.

<sup>13</sup> Citado en Carrera Montero, Fernando, *Las complejas relaciones de España con La Española*, 458.

<sup>14</sup> Townsend Nessler, Graham, "A Failed Emancipation", 205-206.

y seguridades, ya conminando con los horrores de la sangre y devastación pero marchando siempre”<sup>15</sup>.

Gracias a la superioridad numérica de las tropas invasoras, éstas ocuparon varias ciudades casi sin encontrar resistencia<sup>16</sup>. Empero existieron algunas escaramuzas en las que incluso participaron en la defensa Antoine Chanlatte y François Kervesau, los delegados franceses ante Santo Domingo. Estos, al ser derrotados, se exiliaron en la vecina Venezuela para evitar las represalias e informar a la metrópoli<sup>17</sup>.

Para mediados de enero la invasión había concluido. Frente al sitio de Santo Domingo las autoridades decidieron firmar la rendición. Según Joaquín García:

*“Aunque se le opuso alguna resistencia, de que resultó alguna sangre no pudo ser sino con respecto a una cortísima guarnición y ningún apoyo del país que sólo aspiraba a asegurar sus posesiones de la rapacidad de una negrada que así lo ofrecía. Yo hube de entrar a tratar de artículos de entrega y la efectué bajo de unas condiciones que hizo después ilusorias su incivildad.”*<sup>18</sup>

En la capitulación el Capitán General se comprometió a la entrega de la soberanía a cambio de que se retirase el ejército y se garantizase la vida y la propiedad de los dominicanos<sup>19</sup>. Asimismo, se fijó el traspaso del mando para el 26 de enero.

No obstante, aún antes del acuerdo, muchas familias de la capital, aterrorizadas por el avance de los invasores, intentaron con escaso éxito exiliarse en Venezuela. Según el teniente coronel Joaquín Colás, aquellos vecinos con: *“Recelo de que los negros viniesen con la llama y el cuchillo (...) infundió el terror y espanto entre aquellos (...) que buscaron su seguridad en la contingencia del mar (...). Precipitaronse a la fuga en embarcaciones mal aparejadas”*<sup>20</sup>. Finalmente, el 26 de

---

<sup>15</sup> Carrera Montero, Fernando, *Las complejas relaciones de España con La Española*, 459.

<sup>16</sup> Cordero Michel, Emilio, *Cátedras de historia social, económica y política dominicana*, Archivo General de la Nación, Santo Domingo, 2005, 177; Cassá, Roberto, *Historia, social y económica de la República Dominicana*, tomo I, Editora Alfa y Omega, Santo Domingo, 1987, 156.

<sup>17</sup> Soriano, María Cristina, “Rumors of Change”, 332; Carrera Montero, Fernando, *Las complejas relaciones de España con La Española*, 458

<sup>18</sup> Carta de Joaquín García a Manuel Guevara Vasconcelos, 18 de febrero de 1801, Archivo General de Venezuela (En adelante AGN), Gobernación y Capitanía General, XCV, f.225v.

<sup>19</sup> Copia de la capitulación, AGI, Estado, 60, N3.

<sup>20</sup> Citado en Carrera Montero, Fernando, *Las complejas relaciones de España con La Española*, 468.

enero, Joaquín García le entregó el mando a Toussaint Louverture<sup>21</sup>. En dicha ceremonia el general negro apeló a la paz e invitó a los dominicanos a quedarse en la colonia bajo su gobierno. Afirmó:

*“Hombres mal intencionados se dedican a inspirar terrores capaces de excitar los ciudadanos (...) a emigrar de la colonia. Yo convido a todos los habitantes (...) a apartar de sus espíritus el terror (...). Convido igualmente todos los (...) que han salido (...) a volverse y traer consigo las personas de color que han salido con ellos. Libre ahora de todos los obstáculos que me han impedido tomar (...) mis cuidados a hacer volver la prosperidad general (...), yo no quiero aspirar a otra gloria que la de rendir todos los habitantes en Santo Domingo, indistintamente felices.”<sup>22</sup>*

Una de los principales objetivos del General era cambiar el modelo económico de la colonia, basado en la cría de ganado y la exportación de carne y cuero, sustituyéndolo por el sistema de plantación que existía en Saint-Domingue. A tal fin, además de libre comercio, fijó un férreo control estatal sobre la compra y venta de las tierras para evitar su división en pequeñas parcelas<sup>23</sup>. En segundo lugar, promovió el cultivo masivo de productos exportables<sup>24</sup>. En tercer lugar, liberó a los esclavos e instituyó el mismo sistema laboral que en la parte occidental de la isla, por el cual se obligaba a los ex esclavos a trabajar como cultivadores en las plantaciones a cambio de un salario. Asimismo, terminó con el racismo legal que impedía que los negros y pardos pudiesen formar parte del gobierno<sup>25</sup>. Al dictar aquella normativa argumentó que:

*“Nunca he imaginado que la libertad consiste en el libertinaje ni que unos hombres que han llegado a ser libres pudiesen entregarse (...) a la holgazanería y al desorden. Mi intención es que los cultivadores permanezcan incorporados en sus habitaciones (...) y que disfruten de la cuarta parte de sus rentas, que nadie se atreva (...) a ser injusto con ellos*

<sup>21</sup> Carta de Andrés Boggiero a Manuel Guevara Vasconcelos, 8 de marzo de 1801, AGI, Estado, 60, N.3.

<sup>22</sup> Copia de Proclama de Toussaint Louverture, 27 de enero de 1801, AGI, Estado, 60, N.3.

<sup>23</sup> Copia de Proclama de Toussaint Louverture, 7 de febrero de 1801, AGI, Estado, 60, N.3; Cordero Michel, *Cátedras de historia social, económica y política dominicana*, 178.

<sup>24</sup> Copia de Proclama de Toussaint Louverture, 8 de febrero de 1801, AGI, Estado, 60, N.3; Cordero Michel, *Cátedras de historia social, económica y política dominicana*, 178.

<sup>25</sup> Jones, Christina Violeta, “Revolution and Reaction: Santo Domingo during the Haitian Revolution and beyond 1791-1844”, Tesis Doctoral, Howard University, 2008, 125; Cordero, Michel, *Cátedras de historia social, económica y política dominicana*, 178; Cassá, Roberto, *Historia, social y económica de la República Dominicana*, tomo I, 156, Belmonte, José Luis, “Bajo el negro velo de la ilegalidad. un análisis del mercado de esclavos dominicano 1746-1821”, *Revista Nuevos Mundos-Mundos Nuevos*, julio, 2016, 6.



*pero al mismo tiempo quiero que trabajen y aun más anteriormente, que subsistan subordinados que desempeñen (...) sus obligaciones".*<sup>26</sup>

En cuarto lugar, decretó que los blancos que partiesen no debían llevarse a sus esclavos, por considerar que estos eran libres y debían quedarse trabajando como cultivadores. En una misiva a Joaquín García lo conminaba a que pusiera fin a dicho tráfico: *"estoy instruido de que la fragata (...) pronta a partir tiene una infinidad de negros a bordo (...) por fuerza (...) Tened a bien (...) tomar esta exposición en consideración mandando el desembarco de los negros (...) y dando ordenes para que no se embarquen más"*<sup>27</sup>.

A pesar de esta medida, los blancos, comenzaron a emigrar masivamente hacia Cuba y Venezuela. Toussaint Louverture respondió imponiendo, el 8 de febrero, un nuevo decreto que establecía: *"de esta fecha nadie podrá ausentarse de ella a excepción del presidente y el regimiento (...) de Cantabria y que todos los demás habitantes deberán mantenerse en ella hasta (...) que reciba (...) ordenes de Francia"*<sup>28</sup>. A partir de esta resolución, la hemorragia se contuvo parcialmente, empero muchos blancos siguieron escapándose de manera clandestina<sup>29</sup>.

Como señala el historiador Fernando Carrera Montero, estas dos últimas prohibiciones violaban la paz de Basilea y el acuerdo de 1801, que garantizaban el derecho a la propiedad y la posibilidad de abandonar la isla. Apelando a dichos tratados, Joaquín García intentó oponerse a Toussaint Louverture, sin embargo, resultó imposible. Incapaz de contener la fuerza arrolladora de los ocupantes, el Capitán General decidió emprender la retirada con el resto de las autoridades. Su intención era exiliarse en Cuba, pero al ver que no llegaban los buques de guerra que había solicitado decidió emprender una rápida retirada hacia Venezuela, junto con el resto de los funcionarios y el regimiento de Cantabria<sup>30</sup>. Toussaint Louverture había ganado la partida, expandió la revolución a Santo Domingo y era, ahora, dueño de toda la isla.

---

<sup>26</sup> Copia de Proclama de Toussaint Louverture, 8 de febrero de 1801, AGI, Estado, 60, N.3

<sup>27</sup> Citado en Carrera Montero, Fernando, *Las complejas relaciones de España con La Española*, 471.

<sup>28</sup> Citado en Carrera Montero, Fernando, *Las complejas relaciones de España con La Española*, 473.

<sup>29</sup> Carrera Montero, Fernando, *Las complejas relaciones de España con La Española*, 472-480.

<sup>30</sup> Carrera Montero, Fernando, *Las complejas relaciones de España con La Española*, 472-480.

## Venezuela ante la ocupación de Santo Domingo

Las primeras noticias acerca de la vocación autonomista y expansionista de Toussaint Louverture arribaron a Venezuela a mediados de 1800. En junio se difundió en la Capitanía General una carta escrita por un dominicano blanco, que daba cuenta de lo que estaba sucediendo en la isla. Allí, el autor anónimo informaba que el general negro aspiraba a independizar Saint-Domingue: "*Las noticias (...) son que varios sujetos han salido del Guárico con pasaporte del general Toussaint, de esta manera, Liberté, Egalité, sin decir Republica Francesa (...) y después Toussaint Louverture General de esta isla de Santo Domingo concedió pasaporte, por donde se viene a ver la intención de su independencia*"<sup>31</sup>.

Además, narraba con preocupación las tensiones que el líder negro había tenido con Phillipe Roume y las peripecias de la comisión de Agé en las tierras dominicanas. En este sentido, reseñaba la oposición de Joaquín García y la resistencia a dicha medida. Concluía señalando que había sido nombrado, como tantos otros, para recoger dinero a los fines de enviar diputados a Francia y España, para presentar el caso ante las autoridades metropolitanas y denunciar las: "*malas intenciones que tienen estas malas canallas*"<sup>32</sup>.

La referida misiva arribó en el contexto de las instancias finales del juicio a los corsarios de Saint-Domingue, protagonistas de la conjura de Maracaibo de 1799. Por ello estas noticias inquietaron sobre manera a las autoridades de la Capitanía General, las cuales empezaron a prestar aún mayor atención a lo que acontecía y podía acontecer en la explosiva isla de La Española.

Para complicar aún más las cosas, tropas francesas de Guadalupe desembarcaron en Curaçao y ocuparon su principal fortaleza, en septiembre de 1800<sup>33</sup>. Esto produjo una masiva migración de 92 personas libres y esclavas que llegaron a Puerto Cabello en busca de asilo<sup>34</sup>. Las autoridades venezolanas, lejos de aceptar aquel pedido, ordenaron la inmediata remisión de los visitantes indeseados a su lugar de origen<sup>35</sup>. Asimismo, el Capitán General, preocupado por las posibles

<sup>31</sup> Carta anónima sin destinatario, 28 de mayo de 1800, AGN, Gobernación y Capitanía General, LXXXVI, f. 309.

<sup>32</sup> Carta anónima sin destinatario, 28 de mayo de 1800, AGN, Gobernación y Capitanía General, LXXXVI, f. 309 v.

<sup>33</sup> Carta de John R. Lausser a Manuel Guevara Vasconcelos, 6 de septiembre de 1800, AGN, Gobernación y Capitanía General, LXXXIX, ff. 263-263v.

<sup>34</sup> Carta de Gabriel José de Aramburu a Manuel Guevara Vasconcelos, 20 de septiembre de 1800, AGN, Gobernación y Capitanía General, XC, ff. 67-70v.

<sup>35</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a al general de las fuerzas francesas en Curaçao, 22 de septiembre de 1800, AGN, Gobernación y Capitanía General, XC, ff. 89-89v.

influencias extranjeras en la población local, ordenó a los gobiernos provinciales que fortalecieran la vigilancia de las costas y de los esclavos. Les advirtió que: *"Conviene mucho tener en buen estado, orden y subordinación la esclavitud de todas las haciendas, especialmente de las costas y que se hallen dirigidas (...) por sus dueños o (...) por mayordomos blancos"*<sup>36</sup>. En particular a Francisco Jacot, a cargo de la seguridad de Coro, le pidió que protegiera su jurisdicción de cualquier inquietud, para evitar que estallase una rebelión similar al: *"levantamiento de negros (...) ya fomentada por medio de máximas de los extranjeros"*<sup>37</sup>. Como vemos, el fantasma de la insurrección de Coro liderada por José Leonardo Chirinos, aún cinco años después de su estallido, seguía atormentando las mentes de los gobernantes locales.

Mientras tanto, los acontecimientos se sucedieron velozmente en Santo Domingo y repercutieron rápidamente en Venezuela. Así, el 18 de enero arribaron a Puerto Cabello los generales exiliados Antoine Chanlatte y François Kerversau, junto noticias enviadas por Joaquín García de que Toussaint Louverture estaba por ocupar la capital<sup>38</sup>. Los franceses le escribieron una carta a Manuel Guevara Vasconcelos en el que le contaban lo que estaba sucediendo y denunciaba que: *"Toussaint devorado de ambición ha corrido el velo que (...) cubría un proyecto dirigido a Santo Domingo, el hierro y el fuego y lo ha reunido a su dominio para privarlo (...) a la Francia de quien no reconoce más su autoridad"*<sup>39</sup>. De esta manera, lo presentaban como un tirano, un usurpador y un rebelde que a la vez que ocupaba el territorio español se levantaba contra Francia. Apelando a la alianza entre ambas naciones, los generales solicitaron asilo en Venezuela y auxilio para poder volver a su país.

Dos días después llegó una goleta con 12 personas escapando de las tropas invasoras. José Domenech, el capitán de dicho barco, confirmó aquellas novedades luctuosas, afirmando que: *"dejó la colonia en la mayor consternación por estar el negro Toussaint con su ejercito a 6 leguas de la ciudad, que el día 12 envió un parlamentario al (...) Gobernador reconviniéndole a la entrega de la*

---

<sup>36</sup> Carta de Fernando Blanco y Mijares a Manuel Guevara Vasconcelos, 23 de diciembre de 1800, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCIII, f. 285.

<sup>37</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Francisco Jacot, 22 de septiembre de 1800, AGN, Gobernación y Capitanía General, XC, ff. 91v-92.

<sup>38</sup> Carta de Miguel Marimón a Manuel Guevara Vasconcelos, 18 de enero de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCIV, ff. 202-203.

<sup>39</sup> Carta de Antoine Chanlatte y François Kerversau a Manuel Guevara Vasconcelos, 18 de enero de 1801, AGI, Estado, 59, N.14.

plaza"<sup>40</sup>. Esta situación produjo consternación entre los funcionarios y la elite, y el Capitán General envió una circular a los Gobernadores de Guayana, Cumaná, Margarita y Cartagena de Indias, informando que:

*"Los negros del Guárico van a dominar toda la isla de Santo Domingo o ya lo habrán hecho (...) y la considerables consecuencias que puede tener un suceso de esta naturaleza sobre el distrito de su mando para prevenir todo lo que pueda ser conveniente a frustrar cualquier irrupción que intenten aquellos negros protegidos de nuestros enemigos si es de recelar les proporcionan barcos para transportarse y llevar a otros países expresiones seductores que harán la mayor impresión especialmente en la esclavitud."*<sup>41</sup>

El gobierno de Venezuela comenzaba a entrar en pánico y ya no sólo temía por el destino de Santo Domingo, sino también por el del resto de las colonias hispanoamericanas. En opinión del Capitán General, era factible que los negros de Saint-Domingue, con ayuda de los franceses u otros, buscasen expandir sus conquistas y su ideario allende las fronteras marítimas. Aquel miedo no era para nada nuevo, sino que tenía una larga historia alimentada por el levantamiento de 1795 y las conspiraciones de 1797 y 1799. Sin embargo, con los últimos acontecimientos se había incrementado hasta el paroxismo, dado que parecía que esta vez la amenaza podía concretarse. Asimismo, Manuel Guevara Vasconcelos decidió otorgar asilo a los generales franceses y les solicitó un informe sobre Saint-Domingue<sup>42</sup>.

El 24 de enero de 1801 fondearon en Puerto Cabello nuevas familias dominicanas y el Comandante de la plaza, advirtiendo que estaba en ciernes un éxodo masivo, le escribió al Capitán General:

*"Es más que probable que el suceso de Santo Domingo traiga (...) muchas gentes y milicias nuevas y convendrá sin duda sacar provecho de la (...) desgracia, en aumento de estas poblaciones y de la defensa. El caso es nuevo (...) y las providencias sin duda deben serlo (...) y habiéndose desentendido de ciertas formalidades, concediendo exenciones y auxiliando*

<sup>40</sup> Carta de Miguel Marimón a Manuel Guevara Vasconcelos, 20 de enero de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCIV, ff. 229-229v.

<sup>41</sup> Circular de Manuel Guevara Vasconcelos a los Gobernadores de Guayana, Cumaná, Margarita, Maracaibo y Cartagena de Indias, 21 de enero de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCIV, ff. 256-256v.

<sup>42</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Miguel Marimón, 21 de enero de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCIV, f. 250; Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Antoine Chanlatte y François Kerversau, 21 de enero de 1801, AGI, Estado, 59, N.14; Soriano, María Crisrina, "Rumors of Change", 333-334.

*con eficacia a estos infelices para su establecimiento en un país donde lo que sobra son proporciones y tienen realengos y faltan brazos para su cultivo.”<sup>43</sup>*

Resulta interesante ver cómo, en un contexto tan crítico, coexistían con el miedo, propuestas de algunos funcionarios que buscaban aprovechar la tragedia a favor del desarrollo de la colonia.

Fuese como fuese, la migración siguió fluyendo hacia Maracaibo. Esta vez eran más de 160 personas acogidas por el Gobernador Fernando Miyares, quien asimismo decidió el regreso de aquellos buques a Santo Domingo para llevar víveres y ayudar a quienes realizaban el éxodo. Poco después llegó una nueva goleta a las costas de Venezuela con 150 pasajeros dominicanos<sup>44</sup>. Viendo que la avalancha de refugiados continuaba, el Capitán General tomó medidas para el establecimiento de los emigrados. En este sentido, le ordenó al Comandante de Puerto Cabello que les diera alojamiento momentáneo, que hiciera una lista detallando la cantidad y condición de los recién llegados y que le mandase un informe sobre las tierras realengas que existían en la zona<sup>45</sup>.

A fines de enero, los generales franceses le presentaron a Manuel Guevara Vasconcelos un informe con los principales acontecimientos de La Española, desde 1795 hasta 1801. En aquel documento narraban el ascenso de Toussaint Louverture en Saint-Domingue, denunciando que este había impuesto un régimen de terror que socavaba la autoridad de los delegados franceses.

*“Su primer cuidado ha sido hacerse (...) dueño de la parte francesa y de hacer uso de todo los medios que el terror y la ferocidad subministran para conseguir de toda la población de la colonia unos miramientos (...) serviles de sus miras de independencia (...) Incomodado de la presencia de los agentes de la metrópoli llegó a delimitar tanto su influencia y a cargarlos de tantos*

---

<sup>43</sup> Carta de Miguel Marimón a Manuel Guevara Vasconcelos, 24 de enero de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCIV, ff. 295v-296.

<sup>44</sup> Carta de José García y Miralles a Manuel Guevara Vasconcelos, 29 de enero de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCV, ff. 3-4.

<sup>45</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Miguel Marimón, 21 de enero de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCV, ff. 10-11.

*temores que le fue (...) fácil de echar de la isla todos los que desagradaban.”<sup>46</sup>*

Según los generales, una vez alcanzado aquel objetivo se impuso el de conquistar Santo Domingo y para ello sometió al agente Phillipe Roume, amenazándolo con: *“Dar el decreto ahora mismo todos los blancos de la colonia serán degollados”<sup>47</sup>*. Así, describían aquella medida como ilegal e ilegítima, violatoria de los deseos de Francia. Seguidamente, relataban el fracaso de la comisión del general Agé y la ofensiva militar de Toussaint Louverture. Presentaban esta última como una feroz acción invasora en la cual más de 18.000 negros avanzaron contra unos 1.500 soldados españoles. A pesar de la intensa resistencia, en la cual ellos habían participado, los conquistadores lograron tomar la mayor parte de la colonia y sitiaban la capital que estaba a punto de caer. En ese contexto se dieron a la fuga y escribían este informe para anunciar a: *“Francia el (...) estado de Santo Domingo y a todas las metrópolis el peligro en que todas sus posesiones en las Antillas están amenazadas por Toussaint (...) dueño de Santo Domingo, debe llevar sus miras (...) de usurpación a la Jamaica, (...) Cuba, (...) a Puerto Rico”<sup>48</sup>*.

La crónica impresionó a Manuel Guevara Vasconcelos, quien vio en ella la confirmación de todas sus pesadillas. Angustiado, le escribió al gobierno en Madrid dos cartas sucesivas. En la primera, del 28 de enero 1801, manifestaba que:

*“es muy digno de la atención de los estados de Europa no dejarla caer y permanecer en las manos de un horda bárbara de negros que acaban de ser esclavos y abusando torpemente de las leyes que entienden mal y ha establecido la república de Francia manifiesta sin rebozo el furor de arrojar de aquella isla todos los blancos o hacer sufrir la última dureza a los que salieron, (...) en venganza de la que los negros piensan haber sufrido antes.”<sup>49</sup>*

A su vez, en su opinión, los esclavos y los pardos de las colonias europeas se habían mantenido relativamente subordinados al orden imperial, pero dicha fidelidad: *“desaparecerá en el momento de ser dominada toda la isla por aquellos*

---

<sup>46</sup> Informe de Antoine Chanlatte y François Kerversau a Manuel Guevara Vasconcelos, 23 de enero de 1801, AGI, Estado, 59, N.14.

<sup>47</sup> Informe de Antoine Chanlatte y François Kerversau a Manuel Guevara Vasconcelos, 23 de enero de 1801, AGI, Estado, 59, N.14.

<sup>48</sup> Informe de Antoine Chanlatte y François Kerversau a Manuel Guevara Vasconcelos, 23 de enero de 1801, AGI, Estado, 59, N.14.

<sup>49</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Mariano de Urquijo, 28 de enero de 1801, AGI, Estado, 61, N.3.

fieros usurpadores que han dicho en voz alta que no quieren reconocer dependencia alguna de la república de Francia y (...) a ninguna otra potencia de Europa"<sup>50</sup>. Esta vocación independentista hacía que fuese necesaria una acción conjunta de todas las potencias en contra de aquellos rebeldes: "por lo cual es interés conocido de todas reprimir este insulto cuanto antes aunque sea durando por desgracia la guerra actual entre algunas de ellas"<sup>51</sup>. Si dicha amenaza no era contenida de inmediato se terminaría expandiendo por el Caribe y el continente. Tan grande era el terror y la paranoia que sentía que incluso advirtió acerca de la posibilidad de que los propios africanos desearan venir al nuevo mundo como esclavos para seguir el ejemplo de los negros de Saint-Domingue<sup>52</sup>. Esbozaba aquella tesis conspirativa intercontinental con las siguientes palabras:

*"Cuando en los países nativos de los negros insurgentes del Guárico se reciba la noticia de un atentado, no será extraño que nazca en sus paisanos (...) el deseo de igualarlos y la mayor facilidad de entregarse para venir a las posesiones (...) de Europa contentos con la calidad de esclavos que juzgaran momentánea y con la esperanza de hacerse (...) temibles como los han venido primero pareciéndoles (...) ser muy fácil el camino de la atrocidad."*<sup>53</sup>

Poco después, el 31 de enero, escribió nuevamente al Secretario de Estado para remitirle el referido documento de los generales franceses, que consideraba muy valioso:

*"El concepto de los (...) generales que lo entienden al ambicioso designio con que los negros tratan de apoderarse de todas las Antillas, apoyo que hallan en la protección de los ingleses y la regularidad con que debe recelarse se trama una expedición contra (...) Puerto Rico, es fundado en un conocimiento (...) seguro de la situación local (...) de sus proyectos, instrucción en las armas (...) que facilita (...) éxito de unas (...) detestables empresas."*<sup>54</sup>

El peligro de una invasión a las colonias españolas era muy real y por ello le advertía al gobierno metropolitano que:

---

<sup>50</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Mariano de Urquijo, 28 de enero de 1801, AGI, Estado, 61, N.3.

<sup>51</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Mariano de Urquijo, 28 de enero de 1801, AGI, Estado, 61, N.3.

<sup>52</sup> Carrera Montero, Fernando, *Las complejas relaciones de España con La Española*, 525.

<sup>53</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Mariano de Urquijo, 28 de enero de 1801, AGI, Estado, 61, N.3.

<sup>54</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Mariano de Urquijo, 31 de enero de 1801, AGI, Estado, 59, N.14.

*“Unos hombres autorizados solo de la violencia y ferocidad de su barbarie serán capaces de causar funestas consecuencias a las naciones más respetables y a las posesiones mejor defendidas y (...) podrán ocasionar en esta costa firme de apenas hay otra resistencia que oponerles que la fidelidad de un corto número de batallones (...) en comparación de la multitud de otros, que tal vez fundarían su felicidad en abrazar un partido que les es tan (...) propio de su especie.”<sup>55</sup>*

Finalmente, a comienzos de febrero de 1801, la goleta Nuestra Señora del Carmen trajo una carta de Joaquín García para el Gobernador de Maracaibo, en la cual le informaba sobre la ocupación total de Santo Domingo y le suplicaba el envío de nuevas embarcaciones para la evacuación<sup>56</sup>. Poco después volvieron a fondear en Maracaibo dos buques que trasportaban más de 260 emigrados<sup>57</sup>. El éxodo aumentaba día tras día. Así, el 22 de febrero llegó a dicho puerto Joaquín García, junto con numerosos funcionarios y el regimiento de Cantabria que habían sido virtualmente expulsados por Toussaint Louverture de Santo Domingo. Les acompañaban, además, 300 personas que habían logrado darse a la fuga<sup>58</sup>. Una vez en tierra, Joaquín García escribió a Manuel Guevara Vasconcelos para relatarle los hechos acaecidos en la isla. Le informaba que la toma: *“no se hizo sin sobrada violencia. (...) La entrega (...) estaba suspenso (...); pero (...) Toussaint (...) prevalido siempre de la turba de negros (...) emprendió la toma”*<sup>59</sup>. A su vez le informaba que el éxodo iba a continuar y le pedía auxilios para los sufridos dominicanos.

En medio de aquel maremoto, empezaron a aparecer las primeras señales de que los pardos y los esclavos locales conocían lo que sucedía en Santo Domingo. Con alarma, el Teniente Mayor de Justicia de Coro, Andrés Boggiero informó que:

*“Ha dado parte don Agustín de Iraola de este vecindario, que corre entre los libres y esclavos de la Serranía (...) las noticias de la toma de Santo Domingo por el negro Toussaint y que manifiestan gran regocijo y alegría con ella*

<sup>55</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Mariano de Urquijo, 31 de enero de 1801, AGI, Estado, 59, N.14.

<sup>56</sup> Carta de Joaquín García a Fernando Miyares, 22 de enero 1801, adjunta a una carta de Fernando Miyares a Manuel Guevara Vasconcelos, 3 de febrero de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCV, ff. 29-30.

<sup>57</sup> Carta de Fernando Miyares a Manuel Guevara Vasconcelos, 18 de febrero de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCV, ff. 155-159.

<sup>58</sup> Carta de Fernando Miyares a Manuel Guevara Vasconcelos, 18 de febrero de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCV, ff. 221-222.

<sup>59</sup> Carta de Joaquín García a Manuel Guevara Vasconcelos, 18 de febrero de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCV, f.225.



*usando del estribillo de anda fiate de tisón, respondiendo el a quien lo dicen eso es para que lo vean.*"<sup>60</sup>

Como en tantas oportunidades previas, las novedades de los sucesos haitianos volvían a circular entre los negros y los pardos de Venezuela, generando entre ellos satisfacción y esperanzas. Este suceso intensificó la ansiedad de las autoridades, que reforzaron las medidas de control sobre sectores populares para evitar cualquier tipo de conato revolucionario.

A fines de febrero y comienzos de marzo de 1801 llegaron a la colonia cuatro nuevos buques que transportaban un total de 128 dominicanos, entre los que se encontraban una parte de las autoridades. Para esa fecha, el cabildo de Maracaibo consideraba que en total habían arribado dos mil personas. Sin embargo, tiempo después, Fernando Miyares presentó un informe más preciso, según el cual la cifra era de 1.803 personas, divididas de la siguiente manera: 10 individuos integraban el cuerpo político y militar, 178 el regimiento de Cantabria, 118 la real hacienda y resguardo, 887 eran personas libres identificadas, 250 eran personas libres sin pasaportes y 360 eran esclavos<sup>61</sup>. Empero, vale la pena recordar que la diáspora también tuvo como destino la jurisdicción de Coro y la ciudad de Puerto Cabello, con lo cual, seguramente, la misma superó aquella cifra. Así, para Fernando Carrera Montero, el número total rondaba los 2.641 individuos. Y eso fue sólo en Venezuela<sup>62</sup>. A Cuba llegaron también muchos dominicanos, aunque un poco menos que a la costa firme debido a las dificultades de navegación entre ambas islas<sup>63</sup>. Una cifra impresionante que muestra el devastador efecto demográfico que tuvo la ocupación de Santo Domingo. Como en casos anteriores (especialmente en los años 1791, 1793 y 1795), centenares de familias blancas huyeron despavoridas ante el avance de los afrodescendientes. Estos individuos vivieron una experiencia sumamente traumática que los llevó a abandonarlo todo para rehacer sus vidas en las colonias vecinas, donde se mantenía el orden social

<sup>60</sup> Auto proveído por Andrés Boggiero, 26 de febrero de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCV, f. 217; Gómez Alejandro, "La Revolución Haitiana y la Tierra Firme Hispana", 69-70; Soriano, María Cristina, "Rumors of Change", 241-242; Jones, Christina Violeta, "Revolution and Reaction", 126.

<sup>61</sup> Carta de Fernando Miyares a Manuel Guevara Vasconcelos, 3 de marzo de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCV, ff. 303-309; Carta del cabildo de Maracaibo a Manuel Guevara Vasconcelos, 4 de marzo de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCV, ff.321-321v; Carta de Fernando Miyares a Manuel Guevara Vasconcelos, 21 de marzo de 1801, AGI, Santo Domingo, 1037.

<sup>62</sup> Carrera Montero, Fernando, *Las complejas relaciones de España con La Española*, 526-527; Gómez, Alejandro, "La Revolución Haitiana y la Tierra Firme Hispana", 39; Soriano, María Cristina, "Rumors of Change", 337-338; Jones, Christina Violeta, "Revolution and Reaction", 6.

<sup>63</sup> Carrera Montero, Fernando, *Las complejas relaciones de España con La Española*, 505, 527.

racista y esclavista. Aquel trauma, y el contacto con las poblaciones locales que los cobijaron, hizo que aquellos emigrados relatasen a los otros blancos su sufrimiento, avivando y expandiendo entre las elites del Gran Caribe el temor a los revolucionarios haitianos.

Existe amplia documentación sobre estos relatos. Por ejemplo, Andrés Boggiero recabó las historias de cuatro emigrados a Coro, el subteniente de milicias Andrés Angulo, Francisco de Mosquera y Cabrera, el Dr. Domingo Díaz y el Dr. Bartolomé Segura, y se las envió al Capitán General. Coincidiendo con los generales franceses, los dominicanos blancos narraban la ocupación de Santo Domingo, desde la comisión de Agé hasta la definitiva capitulación. Lo hacían con el mismo dramatismo, denunciando la violencia conquistadora y la tiranía de las tropas negras<sup>64</sup>. Andrés Angulo afirmaba que los atentados *"cometidos por sus tropas tienen en el peor estado y en la mayor consternación a aquel vecindario"*<sup>65</sup>. Y advertía que: *"Las miras de Toussaint es de (...) señorearse en toda la isla como dueño absoluto de ella, destruirla y aniquilarla y extender el fuego (...) a las posesiones vecinas"*<sup>66</sup>. Francisco de Mosquera y Cabrera señalaba que: *"Las miras de los negros son (...) extenderse por toda la isla aniquilarla y destruir todo como han hecho en la colonia francesa y las extenderán después según les convenga"*<sup>67</sup>. Domingo Díaz describía la situación de la colonia después de la ocupación: *"El estado en que se haya hoy Santo Domingo (...) es el mas monstruoso"*<sup>68</sup>. Asimismo subrayaba los anhelos expansionistas de Toussaint Louverture: *"De estas consecuencias podrá Ud. inferir las miras del enemigo africano, que no creo satisfaga su ambición con la isla española"*<sup>69</sup>. Por último, Bartolomé Segura narraba que luego de la toma de la ciudad de Santo Domingo a manos de *"2.200 hombres hambrientos y desnudos se empezaron a quebrantar las capitulaciones y a reinar la barbarie, el desorden, el despotismo, la sensualidad y demás vicios"*<sup>70</sup>. Segura

---

<sup>64</sup> Soriano, María Cristina, "Rumors of Change", 342-343.

<sup>65</sup> Carta de Andrés Boggiero a Manuel Guevara Vasconcelos, 9 de marzo de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCVI, f. 69v.

<sup>66</sup> Carta de Andrés Boggiero a Manuel Guevara Vasconcelos..., f. 70; Soriano, María Cristina, "Rumors of Change", 340.

<sup>67</sup> Carta de Andrés Boggiero a Manuel Guevara Vasconcelos..., f. 73; Soriano, María Cristina, "Rumors of Change", 343.

<sup>68</sup> Carta de Andrés Boggiero a Manuel Guevara Vasconcelos..., f. 74; Soriano, María Cristina, "Rumors of Change", 343.

<sup>69</sup> Carta de Andrés Boggiero a Manuel Guevara Vasconcelos..., f. 74.

<sup>70</sup> Carta de Andrés Boggiero a Manuel Guevara Vasconcelos..., f. 76; Soriano, María Cristina, "Rumors of Change", 343.

coincidía con sus compatriotas, afirmando que los negros buscaban extenderse por el Caribe y el continente. En sus palabras:

*“Las miras de los negros (...) no son otras que extenderse por sí o los esclavos, en las Antillas vecinas a la Española y Tierra Firme, me produzco en estos términos por que el general Mois, sobrino de Toussaint, esta informándose si la Tierra Firme lo es con Santo Domingo y el comandante general contestó a unos vecinos que le pidieron pasaron, que en vano huían, que en Puerto Rico con el tiempo también serían dominados de los negros.”<sup>71</sup>*

Poco tiempo después, 18 emigrados le escribieron al Capitán General, narrándole lo que habían sufrido y agradeciéndole por su ayuda<sup>72</sup>. Planteaban que: *“La consternación que desde aquel fatal momento (...) fue tal que no hubo mas orden ni concierto en Santo Domingo, todos tratamos (...) de abandonar una patria infeliz”<sup>73</sup>*. Ésta era la experiencia de los que se habían fugado, pero peor era el destino de los que *“no han podido efectuarla (...) y están sufriendo las vejaciones y oprobios que son consecuentes al gobierno de un negro déspota, lleno de ambiciones y codicia”<sup>74</sup>*.

Como vemos, todos estos testimonios coincidían en su interpretación de Toussaint Louverture y de sus tropas negras. Desde una perspectiva racista y colonial, lejos de entender a estos como sujetos políticos revolucionarios que buscaban la universalización de los derechos del hombre y los principios de la libertad y la igualdad, los representaban como bárbaros, violentos y tiránicos, cuyo único fin era ampliar su dominación por todo el Caribe, masacrar a los blancos y rapiñar sus bienes. Al hacer esto, se presentaban a ellos como inocentes víctimas y a los negros como criminales. Así, como señala María Cristina Soriano, no eran sujetos políticos capaces de construir un orden igualitario y libertario, sino meros asesinos y déspotas<sup>75</sup>. Ciertamente, esta imagen negativa no era una novedad ya que, desde por lo menos 1791, era una noción compartida por las elites blancas y las autoridades coloniales de la región.

<sup>71</sup> Carta de Andrés Boggiero a Manuel Guevara Vasconcelos..., f. 76v.

<sup>72</sup> Soriano, María Cristina, “Rumors of Change”, 340.

<sup>73</sup> Carta de varios emigrados dominicanos en Maracaibo a Manuel Guevara Vasconcelos, 11 de marzo de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCVI, f. 102 v; Soriano, María Cristina, “Rumors of Change”, 340.

<sup>74</sup> Carta de varios emigrados dominicanos en Maracaibo a Manuel Guevara Vasconcelos, 11 de marzo de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCVI, f. 102v; Soriano, María Cristina, “Rumors of Change”, 340.

<sup>75</sup> Soriano, María Cristina “Rumors of Change”, 343-344.

No obstante, considero que a partir de 1801 es posible notar un quiebre parcial en el imaginario de algunos blancos hispanoamericanos. Hasta ese momento, el grueso de los miembros de las elites entendía que la revolución francesa, las ideas republicanas y la rebelión de los esclavos de Saint-Domingue, no eran exactamente lo mismo pero estaban estrechamente vinculados y formaban parte de una misma amenaza al orden monárquico. Incluso después de la alianza con Francia firmada en 1796, siguieron sintiendo un marcado temor y actuaron con fuerte recelo ante los gobiernos de las Antillas galas. Sin embargo, cuando Toussaint Louverture tomó Santo Domingo y amplió su autonomía frente a Francia, llevándola casi al borde de la independencia de hecho, la situación cambió, por lo menos parcialmente. A partir de ese momento, se empezó a distinguir más claramente que una cosa era la amenaza de los negros 'bárbaros' y otra distinta la de la Francia 'civilizada'.

Podemos encontrar una interpretación similar en las comunicaciones de Antoine Chanllate y François Kervesau, quienes explícitamente separaban el accionar de Toussaint Louverture y su partido, de los designios y las ideas de su metrópoli. Según María Cristina Soriano, estos generales galos diferenciaban claramente entre el republicanismo francés y el republicanismo de los negros rebeldes<sup>76</sup>. Incluso, leyendo las cartas de los emigrados y los informes de las autoridades uno puede notar un desplazamiento semántico, que simboliza esta ruptura. Vemos que la mayoría de las veces no se refieren a los negros de Saint-Domingue como negros franceses, sino simplemente como negros o como negros del Guárico, a los cuales usualmente se les adscribe el adjetivo de bárbaros, déspotas, etc. Esta forma parcialmente nueva de leer los sucesos de la isla marcará a fuego la actuación de las autoridades de Venezuela. Aparece nítidamente en las palabras de Manuel Guevara Vasconcelos, quien los describía como una "*horda bárbara de negros que acaban de ser esclavos y abusando torpemente de las leyes que entienden mal y ha establecido la república de Francia*"<sup>77</sup>. Por ello, no es casual que tempranamente aquel Capitán General recibiera a los agentes franceses con beneplácito (sin los recelos anteriores) y le recomendara al Secretario de Estado realizar una alianza con todos los estados europeos en contra de aquel peligrosísimo enemigo.

<sup>76</sup> Soriano, María Cristina, "Rumors of Change", 344.

<sup>77</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Mariano de Urquijo, 28 de enero de 1801, AGI, Estado, 61, N.3, Soriano, María Cristina, "Rumors of Change", 345.

A fines de marzo, Manuel Guevara Vasconcelos ordenó nuevas medidas para controlar los esclavos de las haciendas de la costa. Asimismo, convencido que: "(...) es el General Toussaint un usurpador de la autoridad de la república francesa"<sup>78</sup>, le comunicó al Gobernador de Maracaibo la prohibición de aceptar la entrada de buques con bandera francesa procedentes de Saint-Domingue. Sólo podían fondear aquellas goletas con familias españolas y se debía vigilar estrictamente la entrada de esclavos y extranjeros<sup>79</sup>.

Mientras tanto, Antoine Chanllate había decidido embarcarse hacia Francia para informar en persona de todo lo sucedido. Empero, antes de partir dejó el archivo de la comisión francesa en La Guaira y nombró a François Pons como corresponsal del gobierno francés en Venezuela<sup>80</sup>. Enterado de aquella providencia, el Capitán General le escribió a François Pons una carta cordial, en la cual lo invitaba a quedarse y le prometía todo su auxilio para que pudiera "recoger y comunicar todas las noticias que pueda de la isla de Santo Domingo, pues interesan a España y Francia"<sup>81</sup>. Como vemos, la vieja alianza ahora adquiría un nuevo significado, ya no existía el anterior recelo, sino la causa común contra un enemigo superior.

A fines de abril, las autoridades venezolanas recibieron rumores de que se estaba planeando desde Martinica, en alianza con Toussaint Louverture, un ataque a las colonias españolas. De inmediato, Manuel Guevara Vasconcelos escribió al Virrey de Nueva Granada, avisándole: "han llegado a Martinica 5 navíos guerra con 168 hombres de armas y que unidos a 303 negros dependientes del general de Santo Domingo Toussaint harán una expedición contra los establecimientos españoles"<sup>82</sup>. El propio Capitán General admitía que podían ser exageraciones y que en realidad estos buques podían ser para "reforzar la isla para preservarlas por el recelo de España y Francia"<sup>83</sup>. Sin embargo, le advertía que debía proteger la costa de las amenazas. En seguida, le envió un informe de un espía en Santo Domingo que daba cuenta de los sucesos de la isla. Asimismo, el gobierno

---

<sup>78</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Fernando Miyares, 26 de marzo de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCVI, f. 214.

<sup>79</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Fernando Miyares..., f. 214v.

<sup>80</sup> Decreto de Antoine Chanllatte, 8 de marzo de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCVI, f. 214, ff. 47-52.

<sup>81</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a François Pons, 6 de abril de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCVI, ff. 294-294v.

<sup>82</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Pedro Mendinueta, 20 de abril de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCVII, f. 23.

<sup>83</sup> Ibid.

venezolano decretó la prohibición del ingreso de los esclavos criollos de las posesiones extranjeras por estar potencialmente "*imbuidos de las opiniones diversas adoptadas en ellas*"<sup>84</sup> y por ser un factor de contagio revolucionario en la Tierra Firme hispana.

En el ínterin, el General François Kerveseau seguía en Venezuela, recabando información y buscando restablecer la autoridad colonial en Saint-Domingue. Con miras a aquel objetivo, el 30 de abril de 1801 escribió al Ministro de Marina y Colonias de Francia, denunciando nuevamente los actos independentistas de Toussaint Louverture, señalando que el imperio inglés y los Estados Unidos eran sus cómplices. Asimismo, le sugería que si Francia quería re-imponer su poder, debía desistir de la diplomacia y pasar a la guerra. Sólo una expedición militar podía prevenir la independencia definitiva de los negros. En lo que concierne a Santo Domingo, indicaba que debía suspender la cesión pactada entre Toussaint Louverture y Joaquín García. Ésta recién podría ser restablecida una vez que Francia hubiese logrado controlar a su colonia. Y aún en ese momento, lo mejor era fijar leyes particulares para aquella porción de la isla, atendiendo a sus peculiaridades. Por último, presentaba a los españoles como genuinos aliados, que estaban preocupados por el destino de Saint-Domingue y dispuestos a colaborar con Francia<sup>85</sup>. François Kerveseau se quedó en la colonia unos meses más, siempre en contacto con las autoridades, hasta que finalmente partió para la metrópoli en junio de 1801<sup>86</sup>. Allí aportó personalmente su valiosa información y luego participó de la expedición napoleónica de 1802.

A fines de abril de 1801, varios esclavos de las haciendas del valle de Río Chico y del Guapo, liderados por un tal Jacinto, organizaron una conspiración que fue abortada por la delación de un pardo al teniente mayor de justicia de la zona. Los conjurados fueron apresados y se los acusó de haber buscado el apoyo de corsarios extranjeros. Aunque no está clara aquella conexión, ni la influencia de los sucesos de Saint-Domingue y Santo Domingo, es evidente que los gobernantes coloniales leían los procesos de rebelión a la luz de lo que acontecía en las Antillas

---

<sup>84</sup> Circular de Manuel Guevara Vasconcelos a los Gobernadores de provincias y comandantes en armas, 22 de abril de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCVII, f. 28.

<sup>85</sup> Carta de François Kerveseau a Alexandre Laurent Forfait, 30 de abril de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCVII, f. 85-97.

<sup>86</sup> Carta de José Vázquez y Tellez a Manuel Guevara Vasconcelos, 5 de junio de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCVIII, f.47.

galas y veían en toda resistencia una posible alianza entre los enemigos internos y externos<sup>87</sup>.

En este contexto, Manuel Guevara Vasconcelos se mantuvo atento a las novedades y se preocupó por informar periódicamente al gobierno en Madrid sobre todo lo que sucedía. A fines de mayo, le escribió al Secretario de Estado dando cuenta de la llegada masiva de dominicanos, del arribo de las autoridades de Santo Domingo, de la actuación de Joaquín García y de la política de Toussaint Louverture. Allí volvió a denunciar que los negros de Saint-Domingue apelaban a la fachada de Francia para obrar, pero que en realidad eran rebeldes que constituían un serio peligro para las colonias de las potencias europeas: *“los negros apoyados en la protección de los ingleses fortificados con el número inmenso de los de su clase y suavizados con el pretexto de fidelidad al servicio de la república francesa se hacen temibles y autorizan el desorden”*<sup>88</sup>.

Por ello, esta amenaza debía *“interesar el decoro de las naciones cultas y bien organizadas sin perder momento en su exterminio”*<sup>89</sup>. Para el Capitán General era evidente que los negros rebeldes obraban de forma independiente de Francia y que para contrarrestar su accionar era perentorio fortalecer la alianza entre ambas potencias. En un tono alarmante advertía: *“Atrocísimas serían las consecuencias de la funesta permanencia de este malvado si el poder del Rey y el de la Francia no conspiran a cortar los progresos de sus proyectos. Sobre su mal ejemplo ha ocasionado muchos perjuicios a una y otra potencia”*<sup>90</sup>. Así, ponía su propio obrar como ejemplo del camino a seguir, afirmando que había auxiliado a los agentes franceses huidos de Santo Domingo. Como vemos, dos ideas obsesionaban al gobierno venezolano: la amenaza de una expansión de la revolución de Saint-Domingue a las colonias europeas y la formación de una sólida alianza en contra de Toussaint Louverture. No casualmente, los delegados François Kervaseau y Antoine Chanlatte habían esbozado similares conceptos en sus informes al gobierno metropolitano. Ambos actores coincidían en que el tiempo de los recelos entre franceses y españoles en el Caribe había pasado y que era hora de llevar adelante una acción conjunta en contra de los revolucionarios negros.

---

<sup>87</sup> Carta de Miguel Francisco de Avila para Manuel Guevara Vasconcelos, 7 de mayo de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCVII, ff. 158-160.

<sup>88</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Mariano de Urquijo, 25 de mayo de 1801, AGI, Estado, 60, N.3.

<sup>89</sup> Ibid.

<sup>90</sup> Ibid.

Durante el mes de junio de 1801 arribaron rumores a Puerto Cabello de que en Curaçao (ocupada por los ingleses) se habían fijado carteles comunicando que se había establecido el libre comercio entre las islas británicas y los puertos de Saint-Domingue y Santo Domingo<sup>91</sup>. Para las autoridades, esto confirmaba su sospecha de que aquel imperio había establecido pactos con los negros, todo lo cual hacía aún más peligrosa la situación<sup>92</sup>. Teniendo esto en cuenta, el Capitán General, en acuerdo con la Real Audiencia, decretó un bloqueo económico a aquella isla<sup>93</sup>. Así, se cerraba el cerco. Como en la época del cordón sanitario establecido en 1791, se buscaba aislar a los revolucionarios y proteger a las colonias de los posibles contagios. El Comandante de Puerto Cabello saludaba estas medidas advirtiendo que: *"De los enemigos internos creo (...) que debemos precavernos aún con más cuidado que contra los exteriores (...) y estoy bien seguro que VS ha tomado todas las providencias prudentes a fin de cortarles su designios"*<sup>94</sup>. Poco después, el gobierno metropolitano, atento y consternado por lo que sucedía en América y el Caribe, envió una real orden refrendando las medidas que se habían tomado en los últimos meses<sup>95</sup>.

Mientras tanto, Toussaint Louverture se abocó a reconstruir el poderío económico de la colonia, a fortalecer sus tropas y a fundar un nuevo sistema político y jurídico. En ese sentido, el 8 de julio, una asamblea constituyente promulgó una constitución que garantizaba el fin de la esclavitud y la universalidad de la libertad y la igualdad en la isla. Al mismo tiempo, legalizaba el férreo liderazgo de Toussaint Louverture, nombrándolo gobernador de por vida y estableciendo un nuevo status autonómico.

Poco después, las autoridades venezolanas recibieron noticias de estos sucesos gracias a un informe anónimo. Aunque desconocemos su autor, éste puede haber sido obra de un espía español, dado que, poco tiempo antes, el gobierno

---

<sup>91</sup> Los ingleses invadieron Saint Domingue en 1793. Fueron derrotados por las tropas lideradas por Toussaint Louverture en 1798. Como parte del tratado de paz se instituyó el libre comercio entre Saint-Domingue y el imperio inglés.

<sup>92</sup> Carta de Miguel Marimón a Manuel Guevara Vasconcelos, 24 de enero de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCVIII, f.182; Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Mariano de Urquijo, 13 de julio de 1801, AGI, Estado, 60, N.4.

<sup>93</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a José Vázquez Tellez, 25 de junio de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCVIII, f.205.

<sup>94</sup> Carta de Miguel Marimón a Manuel Guevara Vasconcelos, 10 de julio de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCVIII, f.317v.

<sup>95</sup> Circular de Manuel Guevara Vasconcelos a los Gobernadores de las provincias, 24 de julio de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCIX, ff. 54-54v.



había proyectado el envío de un agente a la isla para que cumpliera con aquella misión<sup>96</sup>. Sea como sea, lo cierto es que el autor conocía y describía con dramatismo el estado de la colonia. En primer lugar, confirmaba que los negros actuaban con plena independencia, señalando que: “este gobierno jamás hace mención a la metrópoli de cosa alguna”<sup>97</sup>. Asimismo, advertía sobre el proceso de fortalecimiento militar: “es grandísimo el acopio de armas y municiones, (...) hay más pólvora y armas en el Guárico, Puerto Príncipe, Jacmel y los Callos que quizá en España (...). Acaban de llegar al Guárico dos barcos y a Puerto Príncipe uno, cargados de estos mismos renglones”<sup>98</sup>. Estos, a su vez, estaban preparándose para: “la reunión pronta de todas las fuerzas en caso de un ataque de las armas europeas”<sup>99</sup>. Sin embargo, presentaba la situación de los sectores populares como trágica. En su opinión: “No se le paga ni a la tropa ni a los demás empleados por este gobierno”<sup>100</sup> y “los trabajos de los caminos siguen con tanto tesón que aunque el agua haya sido a la presente demasiadas y aunque los miserables trabajadores claman restituirse al seno de sus (...) familias”<sup>101</sup>.

La situación de los dominicanos era aún peor, sufrían la rapiña de los negros, amenazas de masacres y los excesos laborales. Compungido, afirmaba que: “Yo me canso de repetir (...) el desprecio en que esta aquí el nombre español. Jamás miserable alguno padeció tanto, bajo el cautiverio de los argelinos como el español en esta isla”<sup>102</sup>. Por último, relataba que se había promulgado una nueva constitución, empero, no le daba mayor importancia, al afirmar que era una ampliación de viejas leyes que, además, no se cumplían. Así, como vemos, reforzaba la imagen negativa que existía entre los blancos acerca de la revolución de Saint-Domingue. Los negros eran bárbaros, no existía ningún avance social, se esclavizaban mutuamente, las leyes eran letra muerta y Toussaint Louverture era un tirano. Jugando con analogías eurocéntricas, entendía que su dominación era aún más dura que la de los sultanes argelinos. Para peor, actuaban con independencia de Francia y estaban armados hasta los dientes, preparados para resistir cualquier ataque de los europeos. Este informe vino a confirmar la interpretación de las

<sup>96</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Miguel Marimón, 12 de agosto de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, XCIX, ff.276-277.

<sup>97</sup> Informe anónimo, 1 de septiembre de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, C, f.147.

<sup>98</sup> Ibid.

<sup>99</sup> Ibid., f.150.

<sup>100</sup> Ibid., f.147.

<sup>101</sup> Ibid., f.147v.

<sup>102</sup> Ibid., f.149v.

autoridades sobre la revolución en Saint-Domingue y su expansión en Santo Domingo, y a intensificar la preocupación que sentían frente al poder revolucionario de los negros.

A fines de septiembre de 1801, nuevamente circularon rumores de que los negros y pardos de Coro estaban conspirando bajo el signo de Saint-Domingue. El Procurador General y un grupo de vecinos blancos se enteraron de que una zamba llamada Rafaela Guisao había afirmado que "*habían de volver brevemente a atacar esta ciudad los negros levantados*"<sup>103</sup> y lo denunciaron de inmediato ante el Teniente Mayor de Justicia, Andrés Boggiero. Éste, teniendo en cuenta el hecho de que los esclavos de la serranía habían dado muestras de alegría ante los avances de Toussaint Louverture, ordenó una investigación sumaria para desenmascarar la conjura. No obstante, a partir de las averiguaciones encontró que las habladurías no eran reales, sino que eran "*un cuento (...) de un negro agorero llamado Gabriel que se emplea en ese insidioso oficio*"<sup>104</sup>. Aun así, las autoridades locales reforzaron la seguridad y rastillaron la zona para asegurarse de que no había ninguna amenaza en ciernes. El Capitán General se mostró aliviado por que los rumores resultaron ser falsos y felicitó a Andrés Boggiero por su actuación y le dijo que esperaba que: "*a la zamba y el negro que derramaron tales voces se les castigará con proporción a la malicias de su exposición*"<sup>105</sup>. En aquella situación crítica, tales rumores podían generar la efectiva movilización de los esclavizados y los pardos y por ello se los castigó con dureza, enviándolos a la prisión<sup>106</sup>.

En la Tierra Firme hispana, los últimos meses del año 1801 pasaron en una tensa calma. Se recibieron algunas nuevas noticias, pero ninguna importante; nada alteró el estado de ansiedad en que vivían las elites y las autoridades de la Capitanía General. La calma, al final, resultó pasajera. No fue más que un preanuncio de la tempestad que estaba por venir. En 1802 finalmente la expedición Napoleónica invadió La Española y la volcánica isla volvió a entrar en erupción. El plan propuesto por el propio Manuel Guevara Vasconcelos parecía concretarse y por ello las autoridades venezolanas se sumaron con alma y vida a la que entendían

---

<sup>103</sup> Carta de Andrés Boggiero a Manuel Guevara Vasconcelos, 30 de septiembre de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, CI, f.68.

<sup>104</sup> Ibid.

<sup>105</sup> Carta de Manuel Guevara Vasconcelos a Andrés Boggiero, 21 de octubre de 1801, AGN, Gobernación y Capitanía General, CI, f.240.

<sup>106</sup> Carta de Andrés Boggiero a Manuel Guevara Vasconcelos, 26 de enero de 1802, AGN, Gobernación y Capitanía General, CII, f.124.

como una gesta civilizadora encabezada por Francia. Una estrategia que no puede entenderse sin los conatos subversivos de 1795, 1797 y 1799, pero sobre todo sin tener seriamente en cuenta los ecos en la colonia del hito fundamental de la ocupación de Santo Domingo de 1801. Pero esa ya es otra historia.

### **Conclusiones**

El año 1801 significó un momento bisagra en la Revolución Haitiana. En dicho año, Toussaint Louverture tomó dos medidas que resultaron muy disruptivas con respecto a la metrópoli. Luego de casi siete años de haber actuado (parcialmente) dentro de los marcos de la república francesa, el líder negro buscó consolidar su autonomía y hegemonía ocupando Santo Domingo y promulgando una constitución para toda la isla. Ambas acciones implicaron un golpe muy duro para Francia y convencieron a Napoleón Bonaparte de que era necesario poner fin a aquel experimento revolucionario en la colonia. A su vez, la invasión a Santo Domingo tuvo un alto impacto en el imperio español. Por supuesto, dicha colonia fue la más afectada, produciéndose un cambio radical en su estructura social, económica y política. Mientras los esclavizados y los pardos se vieron favorecidos por la expansión de la revolución a dicho territorio, la elite blanca sufrió una considerable pérdida de privilegios que la llevó a buscar asilo en el extranjero. Para dicha clase, la invasión fue, sin más, un verdadero cataclismo.

Los ecos de aquel suceso se hicieron sentir de inmediato en Venezuela a través de múltiples vías de información. Justamente, en este trabajo he abordado este tema mostrando que la invasión produjo un enorme éxodo de dominicanos a la Capitanía General, los cuales fueron acogidos con esmero por las autoridades. Aquellos migrantes blancos trajeron consigo su experiencia y la difundieron en Venezuela, generando pánico entre los gobernantes y la elite local. A su vez y en contrapartida, la información también llegó a los sectores populares, esclavizados y pardos, que parecen haber celebrado las hazañas de Toussaint Louverture. Como demostré, la ocupación también tuvo una consecuencia inesperada, ya que hizo que mucho de los blancos comenzaran a diferenciar entre los revolucionarios negros y los republicanos franceses, entendiendo que los primeros implicaban un peligro mucho mayor que los segundos. Mientras que los franceses representaban un aliado incómodo, con el cual había numerosas tensiones, los afrodescendientes personificaban el caos, la anarquía y la barbarie que amenazaba con terminar el

orden colonial en la región. Aquella forma de comprender los acontecimientos aparece claramente en el pensamiento del Manuel Guevara Vasconcelos, que desde 1800 se convirtió en un furibundo crítico de Toussaint Louverture y en un promotor de la alianza con Francia y el resto de las potencias europeas, en pos de la represión de los insurrectos. Por ello, cuando poco después la contraofensiva napoleónica tuvo lugar, el Capitán General de Venezuela la apoyó decididamente y jugó todas sus fichas al triunfo de las armas napoleónicas. Una apuesta que salió terriblemente mal y que no pudo evitar la derrota de Francia y el nacimiento de Haití.

Fecha de recepción: 30/03/18  
Aceptado para publicación: 29/06/18

## Fuentes Primarias

Archivo de Indias, Sevilla, (AGI).

Archivo General de la Nación, Venezuela, (AGN).

## Referencias Bibliográficas

Aizpurua, Ramón, “La insurrección de los negros de la Serranía de Coro de 1795: una revisión necesaria”, *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Vol. LXXI, No.283, 1988.

Belmonte, José Luis, “Bajo el negro velo de la ilegalidad. Un análisis del mercado de esclavos dominicano 1746-1821”, *Revista Nuevos Mundos-Mundos Nuevos*, julio, 2016.

Carrera Montero, Fernando, *Las complejas relaciones de España con La Española: El Caribe hispano frente a Santo Domingo y Saint-Domingue, 1789-1803*, Fundación García Arévalo, Santo Domingo, 2004.

Cassá, Roberto, *Historia, social y económica de la República Dominicana*, tomo I, Editora Alfa y Omega, Santo Domingo, 1987.

Cordero Michel, Emilio, *Cátedras de historia social, económica y política dominicana*, Archivo General de la Nación, Santo Domingo, 2005.

Gómez, Alejandro, “Las revoluciones blanqueadoras: élites mulatas haitianas y pardos beneméritos venezolanos y su aspiración a la igualdad”, *Revista Nuevos Mundos-Mundos Nuevos*, marzo, 2005.

Gómez, Alejandro, “La Ley de los Franceses: Una reinterpretación de las insurrecciones de inspiración jacobina en las costas de Caracas”, *Akadosmos*, Vol VII, Universidad Central de Venezuela, 2006.

Gómez Alejandro, “La Revolución Haitiana y la Tierra Firme Hispana”, *Revista Nuevos Mundos-Mundos Nuevos*, febrero, 2006.

Gómez, Alejandro, “La Revolución de Caracas desde abajo”, *Revista Nuevos Mundos-Mundos Nuevos*, mayo, 2008.

Gómez, Alejandro, “The Pardo Question”, *Revista Nuevos Mundos-Mundos Nuevos*, junio, 2008.

Gómez, Alejandro, “Le Syndrome de Saint-Domingue: Perceptions et représentations de la Révolution haïtienne Dans le Monde Atlantique, 1790-1886”, Tesis Doctoral, L'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, 2010.

James, C.L.R., *The Black Jacobins*, Vintage, Nueva York, 1989.

Jones, Christina Violeta, “Revolution and Reaction: Santo Domingo during the Haitian Revolution and beyond 1791-1844”, Tesis Doctoral, Howard University, 2008.

Martínez Peria, Juan Francisco, *¡Libertad o Muerte! Historia de la Revolución Haitiana*, Edicions del CCC, Buenos Aires, 2012.

Moya Pons, Frank, “La independencia de Haití y Santo Domingo”, en Moya Pons, Frank, et al., *Historia del Caribe*, Crítica, Barcelona, 2001.

Pinto Tortosa, Antonio, “Una Colonia en la encrucijada: Entre la Revolución Haitiana y la Reconquista Española, 1791-1809”, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2001.

Soriano, María Cristina, “Rumors of Change: Repercussions of Caribbean Turmoil and Social Conflicts in Venezuela (1790-1810)”, Tesis Doctoral, New York University, 2011.

Townsend Nessler, Graham, “A Failed Emancipation: The struggle for freedom in Hispaniola during the Haitian Revolution”, Tesis Doctoral, University of Michigan, 2011.